

Desigualdad en un Mundo Global

Luis Araúz¹

Recibido: 25 de noviembre de 2020

Aprobado: 2 de diciembre de 2020

Desde el inicio de la Revolución Industrial y la globalización, el mundo ha experimentado avances tecnológicos y culturales de alta importancia. Estos han permitido a los países desarrollarse y mostrarse al mundo con sus diferentes aportes a la sociedad. Todo suena muy bonito, pero también tiene sus puntos negativos. Tanto la globalización como la Revolución Industrial, que a su vez forman el libre mercado, han sido causantes de mucha desigualdad social, generando así movimientos socioeconómicos que funcionan como respuesta hacia esos abusos, pero, a su vez, crean un conflicto de ideologías. Muchos libros nos cuentan la parte hermosa de la historia, pero no la otra cara: desempleo, violación de derechos humanos, daños al medio ambiente, desigualdad económica y social. Estas son algunas de las consecuencias generadas por el Libre Mercado que nos afectan cada día.

Durante la Revolución Industrial, los trabajadores sufrieron muchas injusticias y violaciones a sus derechos. Desde altas horas de trabajo (hasta 16 horas) por poca paga, según cuenta Cristina Borderías, catalana con un doctorado en historia, aparte de que las condiciones en las que trabajaban no eran justas ya que sufrían muchas enfermedades y desgaste físico a gran escala. También menciona que no había vacaciones pagas ni licencia de maternidad para las mujeres. Es decir, los grandes avances tecnológicos que se dieron en

¹ Estudiante de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de Quality Leadership University en convenio académico con University of Louisville. Correo electrónico: L0Arau02@louisville.edu

esa época a su vez fueron creando una brecha social muy grande que seguimos viendo hoy en día.

Esta brecha también se ve alimentada por la globalización. Sí, desde que inició el movimiento se han visto muchos avances al igual que con la Revolución Industrial, pero, ¿A qué coste? Según la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD), una consecuencia es la disminución de la soberanía nacional. Cada vez vemos como, por lo menos en Panamá, las empresas extranjeras compran las de servicios locales para privatizarlas. Si bien estas dan un mejor servicio, por un lado, se pierde la identidad y, por el otro, a las personas de recursos más bajos se les hace difícil obtenerlos. También se ve un alto índice de desempleo. Muchas empresas deciden mudarse a países donde los costos de producción son más bajos, por ende, desaparecen puestos de trabajo y afecta a la mano de obra.

Sin embargo, la mayor consecuencia de la globalización es la concentración del capital en las grandes multinacionales. Esto genera una desigualdad en la ‘competencia’ de las empresas, donde las más pequeñas salen perdiendo. Igualmente, el consumidor se ve afectado porque muchas veces el salario no les alcanza para los precios tan altos que tienen los productos de esas empresas. A esto le debemos sumar el hecho de que muchas de estas empresas afectan de forma muy peligrosa al medio ambiente. Con el objetivo de ganar la ‘competencia’ de mercados, estos han sido los grandes causantes del cambio climático y de la deforestación. Las fábricas de producción son el gran problema que agentes climáticos quieren regular; problema exactamente igual al de la Revolución Industrial.

Con esto sabemos cómo puede afectar el libre mercado. Basaremos esa información en cómo nos afecta hoy día. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el hambre

es el problema más grande que existe actualmente. Para el 2017, un 11% de la población mundial sufría de hambruna. Otro problema, según ONU, es la pobreza. El 12.7% de la población vive con menos de \$1.9 al día. Esto se deriva de la falta de empleos y de los precios elevados. En Panamá, para el año 2019, la tasa de desempleo se encontraba en un 7.1%. Debido a la pandemia por la COVID19, hoy, dicho número escaló a 25% (Forbes). Por último, en una encuesta realizada por el Foro Económico Mundial, un 48% de votantes dijo que el cambio climático es el mayor problema que enfrentamos en la actualidad.

Los problemas mencionados han sido consecuencias de los abusos generados por los poderes económicos en el libre mercado. Si vemos, los problemas sociales que vivimos están relacionados con las consecuencias negativas de aquellos. Todos estos casos solo generan una brecha social más grande, creando así movimientos como el generado por Karl Marx. Un movimiento que surgió para defender el derecho del trabajador, brindando así varios de los beneficios que se gozan hoy (8 horas de trabajo, salario digno, vacaciones pagas, etc.). Históricamente, a Marx y a otros como a él se les han considerado como los ‘malos de la película’, pero sus ideas fueron una respuesta al gran abuso que se vivía en esa época y, de cierta manera, esto se sigue viendo con los abusos de los poderes económicos. Personalmente, me ha tocado ver cómo personas han sido desalojadas de sus casas por no tener cómo pagarlas. A los bancos no les interesa tener empatía alguna con los problemas que viven sus clientes. Somos testigos de cómo los derechos del trabajador y humanos no se respetan. Entonces escuchamos a figuras públicas diciendo: ‘El que es pobre es porque quiere’. Estas personas viven alejadas de la realidad, ya que, muchas de estas situaciones, nuestro sistema económico, las ha generado.

Con lo dicho no quiero decir que el Socialismo es la solución a todos los problemas. Históricamente, han cometido muchos errores y abusos especialmente porque la mayoría de sus líderes no han puesto en práctica las verdaderas bases del movimiento. Con esto, no es mi objetivo decir que todo lo relacionado con el libre mercado y el capitalismo es malo, pues sin ello no podríamos estar tan avanzados como lo estamos ahora. Cada movimiento tiene sus puntos a favor y en contra.

Entonces, ¿Cuál sería mi solución? Simple, hay que generar un balance. Es evidente que no hay un método perfecto y óptimo para organizar la vida de la gente. Un sistema económico donde las empresas puedan regular, pero siguiendo normas. Entender que el mercado sólo es una herramienta informativa, sirve para los precios de los bienes y aportar para la economía del país, pero no se puede usar para distribuir vivienda, tierras, empleo o dinero, ya que podemos encontrar abusos como los mencionados anteriormente. Hay cosas que no se deben someter al dictamen de los mercados, entre estas la naturaleza y la fuerza de trabajo, por ejemplo, las cuales son vistas como una mercancía cuando no debe ser así. En conclusión, se debe crear un sistema de mercado con regulaciones para que no existan abusos y así vivir en un mundo más justo. Obtener los aspectos positivos tanto del capitalismo como del socialismo para intentar garantizar el bienestar de gran parte de la población y disminuir la brecha social.